



Samuel Román Rojas (chileno)

(Berlín, 1938)

El Salón concedió además un premio extraordinario al ilustre pintor don Ricardo Richon-Brunet por su adhesión al Salón al exhibir (Hors Concours) su valiosa obra «Motivo de mar».

CRONICAS DE CHILE EN EL EXTRANJERO

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE
MANUFACTURAS EN BERLÍN

*Brillante éxito de la presentación
chilena*

Se encuentra abierta en Berlín
la Exposición Internacional de

Manufacturas (Handwerk Anortellung). La significación del término «handwerk» fué largamente discutido, literalmente significa «obra de mano» y según algunos debía limitarse a trabajos ejecutados por artesanos. Esta interpretación está ligada a la idea de «corporación», tan grata a los regímenes totalitarios que coinciden en el intento de resucitar ese sistema de organización del trabajo.

Prácticamente parece haber resultado una exposición de arte aplicado, ya que en nuestra época es inseparable la idea de creación, cualquiera que sea su género, de la de artista.

La discusión suscitada motivó precisamente un notable retardo en la aceptación del envío chileno a esa exposición, el que consiste en un jarrón monumental realizado por el señor José Perotti en cerámica y creación de su profesor en esta especialidad en Berlín, señor Hill, reputado como uno de los ceramistas más importantes de Alemania; un interesante envío de escultura decorativa del escultor Samuel Román Rojas y numerosas piezas de los alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile, que habían sido enviadas a Berlín por iniciativa del señor Perotti, director de dicha escuela y de la señorita Johow. Agregado Cultural a la Embajada de Chile en Alemania.

Además de una crítica bastante elogiosa, general para la presentación chilena, el señor Román Rojas fué agraciado con una de las copas de plata ofrecidas por el Gobierno de Dinamarca, a las que el Jurado de la exposición dió la categoría de premios de honor.

EXPOSICIÓN DE PINTURA CHILENA
EN LAS FESTIVIDADES DEL 4.º CEN-
TENARIO DE BOGOTÁ

El Gobierno de Colombia por intermedio de su Embajador ha pedido a la Facultad de Bellas Artes el envío de un conjunto de pintura chilena que refleje, en lo posible, las tendencias contemporáneas de nuestro arte pictórico.

Fueron invitados a enviar obras para dicha selección los pintores chilenos premiados hasta con tercera medalla en las exposiciones nacionales; con o cual el Jurado dispuso de un conjunto numeroso de obras para practicar dicha selección.

A continuación, la lista de las 36 obras pictóricas seleccionadas que se encuentran ya en viaje hacia Colombia:

1. Agustín Abarca, *Rocas de Constitución*.
2. Alfredo Aliaga S., *Circo*.
3. Héctor Banderas C., *Paseo campestre*.
4. Héctor Banderas C., *Campešina*.
5. Pablo Burchard E., *La fuente*.
6. Jorge Caballero, *Calle de Valparaíso*.
7. Jorge Caballero, *Ante el mar*.
8. Héctor Cáceres, *Mantón negro*.
9. Héctor Cáceres, *Fuente de manzanas*.
10. Agustín Calvo, *La cocina*.
11. José Caracci, *Astilleros*.
12. José Caracci, *Interior*.
13. Augusto Eguiluz D., *Mucama*.
14. Augusto Eguiluz D., *Auto-retrato*.
15. Laureano Guevara, *Paisaje*.
16. Laureano Guevara, *Naturaleza muerta*.
17. María H. de Anguita, *Reflejos en el río Valdivia*.

18. María H. de Anguita, *En el dique (Valparaíso)*.
19. Roberto Humeres, *Retrato*.
20. Roberto Humeres, *Paisaje de Mallorca*.
21. Jorge Letelier, *La lectura*.
22. Jorge Letelier, *Flores*.
23. Enrique López P., *Retrato de niña*.
24. Rebeca Mayanz, *Flores en fondo obscuro*.
25. Berta Molinari, *Naturaleza muerta*.
26. Julio Ortiz de Zárate, *Naturaleza muerta*.
27. Julio Ortiz de Zárate, *Auto-retrato*.
28. Carlos Ossandón, *Interior*.
29. Carlos Ossandón, *Frutas*.
30. Carlos Pedraza O., *Naturaleza muerta*.
31. Dora Puelma, *Patio de campo*.
32. Albino Quevedo, *La niña del sombrero azul*.
33. Israel Roa, *Primavera*.
34. Luis Strozzi, *Ultimos rayos en el Cajón del Maipo*.
35. María T. de Aguirre, *Joven flamenca*.
36. Arturo Valenzuela, *Angelmó*.

DOS ARTISTAS CHILENOS EN BERLÍN

El encuentro del artista frente a los modelos superiores del espíritu es el resorte más seguro para conocer la verdadera personalidad. Y por eso, al penetrar en ese simpático rincón chileno en el corazón artístico de Berlín, sentíamos cierto recelo de encontrarnos ante la capitulación impotente o la imitación disfrazada.

La primera impresión fué definitiva: en los muros colgaban las mejores acuarelas y telas que ha-

bíamos visto de un Israel Roa más sólido, más constructivo; por el taller se apilaban las obras vigorosas de un Samuel Román, más maduro y completo. Y luego la contemplación detallada, nos confirmó el juicio-impresión.

Samuel Román representa en nuestra plástica el valor más genuinamente nacional. Laten en él las reservas artísticas de la raza y su trayectoria ha sido el paso heroico de una alma chilena que busca un lenguaje artístico que le permita expresar en un terreno superior la forma vaga del «pathos» ambiente. Sale del campo; recibe sus primeras lecciones en el arte-oficio y es la materia rica, la arcilla, la greda o la madera las que se adelgazan en sus manos pidiendo expresión.

Viene a la ciudad, rico en mitos, con esa religiosidad sin dioses del terruño, sueña con levantar la estatuas de todas esas fuerzas panteístas que ha visto bailar en las trillas, hervir en el mosto de la vendimia, florecer en la hierba del campo. Y en la ciudad aprende un nuevo lenguaje que le permite expresar noblemente su mensaje.

Román triunfa. Y por último —suprema lección— coteja en un mundo distinto, su mundo interior con ese otro de diversa sensibilidad, reaccionando ante diverso ambiente, ha producido en los países más refinados de Europa. Y Samuel Román sigue oyendo todavía —a pesar de los ruiseñores— el canto matinal de la diuca y el chincol.

Román es por eso un hombre representativo, es la raza que brota a raudales. Y no es el tema, la escenografía, el absurdo telón

folklórico, en que caen los falsos artistas, sino que es un alma que se expresa por símbolos tangibles.

La lección de Europa ha sido sencilla en su caso. Entre los predilectos: El Greco, es un monumento de España; Tiziano, de Venecia; Renoir de Francia.

En Bourdelle encuentra la honestidad de la materia; en Giess y en Wladschmidt, la forma nue-



Israel Roa (chileno)

«Retrato» (Berlín)



«Catedral de Guanare», Venezuela.—Oleo de Israel Roa

(Berlín, 1938)

va para los viejos ideales. Los museos le afirman para siempre esa capacidad creadora, paralela a la vida activa del hombre de nuestro tiempo. Lo humano y lo plástico son sus palabras favoritas.

La labor que ha desarrollado es extraordinaria. Más de 25 trabajos escultóricos —bronce, mármoles, granito— han salido de su taller. Hay allí dos líneas paralelas que se cruzan; por un lado la línea mítica americana, representada por un jarrón gigantesco, en cuyos cantos latez las fuerzas dionisiacas de una *cueca*; «La novia del viento» (Windbrant), pasta cerámica de un metro treinta de alto; que encarna el espíritu cordillerano. Por el otro lado, el trabajo técnico más refinado; dos bustos de mujer, figuras finas, ti-

po de belleza ideal, en que la belleza está en la pureza de las actitudes y en la plenitud del trazo.

Y hay que verlo en la labor, produce directamente, la materia se va plasmando sin idea preconcebida, tiene todas las categorías a flor de manos y con esa voluptuosidad del jarreró de Omar Kayam va hablándole a la arcilla en su lenguaje y de ese apretón significativo surge artística la obra rematada.

Tres bustos dominan un rincón: Don Luis de Porto Seguro, el Embajador; Margarita Johow, la admirable adicto cultural de nuestra Embajada; un ingeniero alemán. En la pared, dos platos en la más pura tradición de los loceros de Talagante, llenos de gracia riente, de fresca campesina. Varios otros

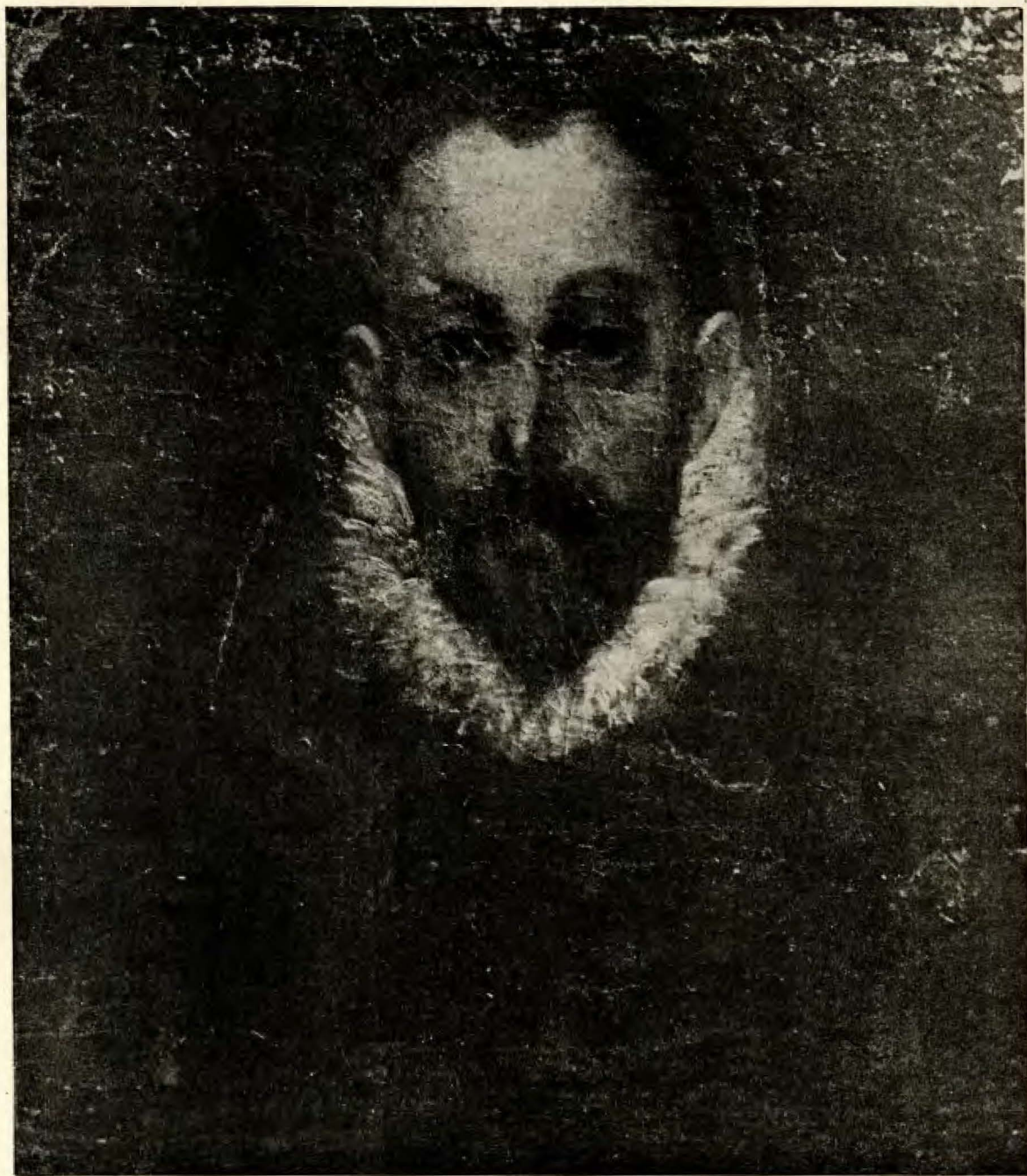
objetos completan su cometido europeo.

Poco diremos de Israel Roa, pues en esta misma *Revista* se hace un amplio comentario de su última Exposición; vimos su itinerario de artista en las delicadas acuarelas, donde captó la esencia del paisaje: negras de Buenaventura bailando rítmicamente su paso, verdes del trópico; tardes invernales del Berlín continental, nieves, muchas nieves, hechizo de la novedad; damos como muestra esa catedral americana, la isla de los museos y un retrato de mujer, todos reveladores de su extraordinario talento.

Y este binomio, unido por una amistad cordial, han realizado, en esta etapa europea, un afianzamiento de sus personalidades. No hay quebrantamiento, hay una aceleración de sus líneas de ascenso y de progreso. La labor ha sido intensa y pese a los materiales costosos, al mantenimiento de sus respectivas familias que viven constantes en su recuerdo, a la vida estrecha de los pocos medios, han logrado completar una espléndida jornada.

Con orgullo oíamos los comentarios alentadores de las frecuentes visitas de calidad y ahora en la última Exposición de Arte Decorativo de Berlín, donde estaban representados más de treinta países. Samuel Román ha obtenido una de las copas de plata del Gobierno de Dinamarca con la calificación de Premio de Honor.

Pronto volverán a nosotros, como siempre, sencillos, afables; aquí los espera sonriente el paisaje y se estremecen los materiales que aguardan expresión.—E. P. S.



Atribuido al Greco.

(Colección Espñadora).—Chile